

CELEBRACION: SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS - 2014

Desarrollo de la celebración

P. (presidente)

A. (asamblea)

1. NOS REUNIMOS EN ESPERANZA Y UNIDAD

Himno procesional

Los que presiden la celebración y otros pueden entrar en procesión.

Reunión de la comunidad

P: ¡Que Dios, nuestro Padre, y Jesucristo, el Señor, os concedan gracia y paz! (1 Co 1, 3)

P. Como miembros de la casa de Dios, los cristianos alrededor del mundo realmente moran en una ‘aldea’. Cuando los cristianos celebran se unen a esta gran aldea global, tan llena de belleza, de lucha y de esperanza. Queridos amigos, os damos la bienvenida a que os unáis en oración por medio de la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo.

A: Amén.

P: Dios de amor que a todos nos llamas: desde nuestras casas y oficinas, desde nuestras minas y fábricas, desde nuestros campos y negocios, desde nuestras barcas de pesca y nuestros rebaños, desde nuestras escuelas y hospitales, desde nuestras cárceles y centros de internamiento, para ser uno en comunión con nuestro Señor Jesucristo.

A: Haznos uno en Cristo.

P: Los pueblos indígenas siguen un rito antiguo de orar mirando en distintas direcciones. Con ellos, unámonos en oración, dirigiendo nuestra mirada hacia cada una de las direcciones que se indican.

Mirando hacia el este

P: Desde el este, la dirección por donde sale el sol, recibimos paz, luz, sabiduría y conocimiento.

A: ¡Agradecemos estos dones, oh Dios!

Mirando hacia el sur

P: Del sur viene el calor, la enseñanza, y el comienzo y el final de la vida.

A: ¡Agradecemos estos dones, oh Dios!

Mirando hacia el oeste

P: Del oeste viene la lluvia, las aguas purificadoras que dan sustento a los seres vivientes.

A: ¡Agradecemos estos dones, oh Dios!

Mirando hacia el norte

P: Del norte viene el frío y el viento impetuoso y la blanca nieve, dándonos fuerza y resistencia.

A: ¡Agradecemos estos dones, oh Dios!

Volviéndonos hacia delante y mirando hacia arriba

P: De los cielos recibimos la oscuridad y la luz y el aire de tu respiro.

A: ¡Agradecemos estos dones, oh Dios!

Mirando hacia abajo

P: De la tierra venimos y a la tierra volveremos.

A: ¡Agradecemos, oh Dios, tu bondadosa creación, nuestra casa terrena!

P: ¡Que podamos, Dios bendito, caminar por caminos buenos, viviendo en esta t tierra como hermanos y hermanas, gozando de las bendiciones de los demás y haciendo nuestro su dolor, unidos contigo, en el nombre de Jesús, y con el aliento vivificador del Espíritu que renueva la faz de la tierra!

A: Amén.

Himno de alabanza

Oración de arrepentimiento

P: Movidos por la exhortación de Pablo a los corintios, confesemos nuestros pecados:

P: Dios clemente, mediante Jesucristo nos has enriquecido sobremanera con toda clase de dones, tanto en lo que se refiere al conocer como al hablar. En nuestra soberbia, atribuimos estos dones a nosotros mismos sin reconocer su verdadero origen. ¡Perdónanos, Señor!

A: ¡Señor, ten piedad! o Kyrie eleison (se puede cantar)

P: Dios clemente, en Cristo no carecemos de ningún don. Sin embargo, con frecuencia somos demasiado tímidos o estamos demasiado centrados en nosotros mismos para compartir las maravillas de este mensaje de vida con los demás. ¡Perdónanos, Señor!

A: ¡Señor, ten piedad!

P: Dios clemente, nos llamas a la concordia en tu Hijo Jesucristo. Por nuestra falta de entusiasmo por recuperar la armonía pensando y sintiendo lo mismo, por permitir demasiado fácilmente que permanezcan divisiones y rencillas entre nosotros. ¡Perdónanos, Señor!

A: ¡Señor, ten piedad!

P: Dios clemente, cumples tu palabra aunque veas nuestra debilidad. Perdona nuestros pecados de mediocridad y nuestra aceptación perezosa de las divisiones entre nosotros. Por la gracia de tu Espíritu Santo enciende de nuevo nuestro celo por dar pasos concretos para guardar nuestra alianza de unidad contigo, con los demás y con toda la creación.

A: Amén.

2. ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

Lecturas de la Escritura: Isaías 57, 14-19; Salmo 36, 5-10; 1 Corintios 1, 1-17; Marcos 9, 33-41 (Se puede escoger una de ellas)

Homilía

3. RESPONDEMOS CON FE EN UNIDAD

Confesión de fe

Se puede utilizar el credo niceno-constantinopolitano, el credo de los apóstoles u otra profesión de fe adecuada.

Himno de fe y compromiso

Colecta

Señor Jesucristo, dijiste a los apóstoles “Os dejo la paz, mi paz os doy”. No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y danos a nosotros la paz y la unidad de la ciudad celestial, donde con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas ahora y por siempre. Amén.

Oraciones de intercesión

P: Oramos por todas las personas que padecen día a día la pobreza y el hambre. Su situación precaria provoca con frecuencia divisiones; que el amor de Cristo restablezca la justicia y la paz. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración.

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por todos los que luchan por una enseñanza universal. Que su sed de conocimiento pueda construir puentes entre nuestras Iglesias y restablecer el respeto en medio de nuestras diferencias. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por todos los que luchan por la igualdad entre hombre y mujeres en dignidad y derechos. Tenemos presente especialmente la necesidad de un acceso igualitario al trabajo, a los bienes y a los servicios. Al hacernos uno en Cristo Jesús, que podamos recibir los dones tanto de los hombres como de las mujeres. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por los jóvenes que están enfermos y por los que luchan por mejorar la salud infantil. Al hacernos cargo de los niños, que podamos acoger al mismo Cristo. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por las mujeres embarazadas y por su salud materna. Que podamos hacernos cargo de estas mujeres portadoras de una vida nueva y cuyo amor por sus hijos nos recuerda el amor unitivo de Dios por nosotros. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por los que combaten el HIV/AIDS, el paludismo y otras enfermedades. Que podamos oír las voces de aquellos a los que se les niega una vida digna y el trabajo para construir un mundo en el que todos los pueblos sean respetados y cuidados y en el que nadie sea excluido. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por los que sufren las consecuencias de la mala salvaguardia de la creación y por todas las especies en peligro. Condúcenos a un desarrollo sostenible para que podamos reconciliarnos con la creación. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Oramos por los que practican la solidaridad internacional y fomentan una asociación mundial. Al favorecer un justo comercio de los bienes y la cancelación de las deudas de los

países pobres, que podamos también luchar por la justicia. ¡Dios clemente, escucha nuestra oración!

A: Y en tu amor, respóndenos.

P: Mientras nos esforzamos por conseguir estos objetivos, que podamos discernir tu voz, Oh Señor, y caminar juntos hacia el Reino por el que rezaste. Y por eso rezamos:

Oración del Señor (*el padrenuestro rezado o cantado*)

Signo de paz

Los asistentes se saludan ente ellos con un abrazo, una inclinación de la cabeza o un apretón de manos, mientras dicen:

A: “Don de Dieu” (Don de Dios)

4. ENVIADOS A CREAR LA UNIDAD

Compromiso por la unidad

P: Pablo retaba a los cristianos de Corinto a que conocieran en su corazón y mostraran en sus acciones que Cristo no está dividido. Nos reta también a nosotros a realizar más plenamente la unidad que ya tenemos en Cristo.

Con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor suyo y nuestro,

A: Juntos, estamos llamados a ser santos.

P: Agradecidos por Dios en todas las maneras,

A: Juntos, damos gracias los unos por los otros.

P: Enriquecidos sobremanera con toda clase de dones por medio de nuestra unión con Cristo,

A: Juntos, no carecemos de ningún don espiritual.

P: Firmes en Dios que nos fortalece para el amor y el servicio,

A: Juntos, confesamos que Dios cumple su palabra.

P: Abrazados por Jesucristo,

A: Juntos, estamos llamados a la concordia.

P: Unidos en un mismo pensar y sentir,

A: Juntos, buscamos la armonía.

P: Superando nuestras riñas por aquel que fue crucificado por nosotros,

A: Juntos, pertenecemos a Cristo.

P: ¿Es que Cristo está dividido?

A: ¡No! ¡Juntos, salimos al mundo para proclamar su buena noticia!

Himno de envío

Bendición y envío

La bendición puede ser dada por varios de los ministros que presiden la celebración en la siguiente forma u otra apropiada.

P: El Señor esté con vosotros.

A: Y también contigo.

P: ¡Que el amor del Señor Jesús te lleve a él, que el poder del Señor Jesús te fortalezca en su servicio, que la alegría del Señor Jesús te llene tu espíritu, y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ti y permanezca siempre!

A: Amén

L: Puedes ir en paz, para amar y ser amado, para acoger y pertenecer, para servir y ser nutrido.

A: ¡Demos gracias a Dios!